

tiene que verificarse á tomo, por lo quebrado del terreno
y falta de caminos: esto hace muy caro el transporte.
A la entrada se pagan en las puercas de esta capital
crucidos, derechos reales, municipales y otros arbitrarios.
El despacho es lento y de aqui la necesidad de quintos
de almacenaje. Los labradores pobres, en lo general,
sin capitales y sin avances agricolas que se les propor-
cionen á un regular interes, lo menos malo que les
sucede es vender sus frutos en el acto de recogerlos
epoca de precios bajos por la mucha oferta y poca
demanda; pues los monopolizadores se comen tan in-
tel si fijando un precio despreciable: y ala mayor
parte de aquellos sucede que precisados á solturas
anticipos para la recolecion y otras faenas agricolas,
solo se les concede con la condicion de q. han de pa-
gar un tanto aun precio de 6. d. mas bajo del q.
tengan en la cosecha. Esto sabe la Sociedad ses cuenta
por desgracia; y por ello la Comision puede